

EL CORREO ESPAÑOL

DIARIO TRADICIONALISTA

ANO IV

PRECIOS DE SUSCRICION
Madrid, 1,50 pias. al mes.—Provincias, 6 pias. trimestre; 20 al año; por correspondencia, 24.—Extranjero, 10 pias. trimestre; 35 al año.—Cuba y Puerto Rico, 6 pias. trimestre; 20 al año.—Filipinas y demas paises comprendidos en la Union Postal, 6 pias. trimestre.
Número suelta, 5 céntimos de peseta.
Pago adelantado.

Madrid.—Jueves 8 de Octubre de 1891.

PUNTOS DE SUSCRICION
En la Administración del periódico, calle de la Concepción Jerónima, números 15 y 17, principal izquierda; en las principales librerías de la capital y de provincias, y en casa de nuestros correspondientes.
Apartado de Correos número 1860.
Teléfono número 3899.

NÚM. 916

EL VIAJE TRIUNFAL DEL MARQUÉS DE CERRALBO

DISCURSO

pronunciado por el
Excmo. Sr. Marqués de Cerralbo
EN LA
REUNIÓN CELEBRADA EN TOLOSA
EL 25 DE SEPTIEMBRE DE 1891

Señores: Jamás el cumplimiento de un deber satisfizo de tal manera como en este momento, que al llegar entre vosotros acudo, antes cumpliendo los mandatos de un augusto encargo y las exigencias ineludibles de un deber, que movido por los deseos propios y vehementísimos en que estaba desde ya larga fecha por honrarme con vuestra noble compañía. Y si antes no vine fué porque ahogando mis deseos bajo la pedruzca del respeto que me merecían y merecen vuestras costumbres públicas, opuestas terminantemente a toda reunión política en la que intervengan extraños a vuestra hermandad, quise ser fuerista hasta en ese detalle, porque es razón y prueba de que ama y respeta lo más quien da consideración hasta a lo menos. Pero hoy he variado las circunstancias, y dolíerame en el alma, y a todo trance debo y quiero evitar, que me tengáis por desortés no haciendo en nuestro elogio y servicio lo que otros se lanzaron a realizar en los de sus amigos.

Conste que no he sido yo el primero en dar este paso. No imito a nadie, cumplo con un deber, ocupo un puesto fiado a mi lealtad y a mi entusiasmo, y defendiendo la gloriosa bandera que, sellada con vuestra heroica sangre, tremolasteis como señora de Guipúzcoa en la Iglesia de Villafranca, en las inextinguibles trincheras de Elzurueta y en las invencibles baterías de Mendizorrotz.

Vengo, pues, a saludaros en nombre de nuestro augusto jefe, el Sr. Duque de Madrid; vengo a asistirlos en la inauguración de los trabajos que han de constituir en plazo breve el importante Círculo tradicionalista de Tolosa, sin duda origen y estímulo de otros que se organizarán en esta generosa provincia; y vengo, condecorado de vuestros nombres y servicios, entusiasta de vuestras glorias, amante de vuestra tierra y defensor de vuestros fueros, a dirigiros algunas palabras que patenten y satisfagan todos estos propósitos y todas estas convicciones. Me consta que en vuestras virtudes y sacrificios tengo mucho que aprender y me queda muchísimo que imitar; lejos, pues, de mí toda soberbia idea de injusta aspiración de enseñaros nada, ni de imponeros cosa alguna; no veáis en mí discurso sino un deseo ardientísimo de servir a la gran causa católico-monárquica; de luchar por la redención de Guipúzcoa, y el corazón de un compañero que os tiende los cariñosos y fraternales brazos.

He hablado de vuestros méritos y de vuestros sacrificios, unos y otros y todos demostrados últimamente en las campañas electorales a que acudisteis con la abnegación y el éxito de siempre, logrando en ellas un logro extraordinario, que si iguala a cuanto de vosotros pudo y debía esperarse, excede de mucho a mis modestas dotes y fuerzas para elogiarlos cual se merecen.

Desaparezca, pues, mi insignificante personalidad, y recibid y entended los entusiasmas aplausos y las manifestaciones de gratitud que os dedica desde su nobilísimo corazón el augusto desterrado en Venecia.

El Rey, que me encarga deciros algo más que palabras de gratitud y manifestaciones de aplauso; algo tan grandioso como el mar que baña vuestras costas; algo tan sublime como los gigantes de granito que alzan sus nevadas cumbres sobre vuestros libres valles; algo tan puro como el huracán de vuestras montañas, tan firme como el hierro que atesoran en sus venas, tan permanente como vuestro lenguaje, tan heroico como vuestra historia y tan inalterable como nuestra fe; proclama en Guipúzcoa y en todas partes—me dice el Rey—que yo soy Beti-bat, el hombre de siempre, el Monarca del pacto de Villafranca, el Rey que allí ha jurado sus fueros, el caudillo que ha prometido ser, es y será el enemigo constante e irreconciliable del liberalismo; porque D. Carlos sólo aspira a ser el primer defensor de vuestros fueros, el primer cruzado de la mesnada de Cristo, el primer caballero de España, el padre de la patria y el primer hermano de la gloriosa, leal y nobilísima y católica Hermandad de Guipúzcoa.

Di, me ha añadido el Rey, que nada ni nadie me apartarán de mi deber siempre, de mi puesto de honor en los peligros, ni de mi apasionadísimo amor a España, a la que he brindado y dedico toda mi sangre, y por cuya felicidad y regeneración católica y monárquica dirijo constantemente mis más fervorosas oraciones al Santísimo Cristo de Lezo y a Aquella que, recogida en el santuario de nuestros corazones, y bordada en nuestras banderas, fué y es nuestra égida, nuestro amor y nuestra esperanza, que, como estrella de regeneración y de consuelo, resplandece en la sacratísima y mariana cumbre de Aránzazu.

Nada ni nadie pudo arrancar a la divina imagen de aquella enricada cima, profiriendo a las suntuosas basílicas del llano, la

pobreza y sencillez de la montaña; una, dos y tres veces piadosamente la trasladaron, y todas ellas tornó por celestial prodigio la Santísima Virgen a su trono de aguzados espinos. ¿Qué quiere decir todo esto? Pues es claro que demuestra cómo todo en el mundo ha de encaminarse al cielo, y para alcanzar la cumbre triunfadora hay que caminar entre punzadores espinos de anarjuras, el individuo como la familia, la familia como la patria, la patria como el Estado, el Estado como el Rey, porque todo, absolutamente todo ha de inspirarse y originarse en Dios, y todo a espíritu y gloria de Dios ha de dirigirse; pero cuando en la marcha, trepando por la vida, el cuerpo está más lacerado, el espíritu más combatido, la suerte más contraria y el alma más fervorosa, descubren nuestros ensangrentados ojos que aquellos dolores, que aquellos espinos que terminan en el inefable consuelo, en el espléndido encanto, en el bálsamo reparador de la dulcísima imagen de la Inmaculada Virgen María.

—¡Adelante, trepemos y suframos!—grita el Rey.

—¡Os seguimos, señor!—contestamos nosotros.—¡A Aránzazu! ¡A Aránzazu!

Adelante, pues, amigos y compañeros queridísimos; trepemos detrás de nuestro augusto caudillo por la escabrosa montaña de las adversidades; suframos por la causa de Dios, por la causa católico-monárquica tradicional que es la única patriótica, la única legítima, la única salvadora y la única fuertista. Si, porque hay que decirlo claramente: no se puede ser fuertista sin ser carlista; y aunque esta convicción y esta doctrina es para todos vosotros cosa demostrada, permitidme que yo apunte aquí algunas de las infinitas razones que se me alcanzan y ocurren para patentizar tal axioma.

Y si la tarea no es difícil, es mucho más fácil demostrar que no se puede ser tradicionalista sin ser carlista. Ni ataco ni ofendo a nadie; defendiendo tan sólo la doctrina purísima tradicional, y Dios ponga en los corazones la mejor voluntad para convencerse, ya que me faltan ingenio, sabiduría y dotes para atraer por mi esfuerzo a un abrazo común a cuantos queremos y luchamos por la unidad de la fe, por la restauración de la patria, por la grandeza, iniciativa y autoridad de la Monarquía, y por los venerados fueros, que son la traducción práctica de los tres principios fundamentales.

Soy el mismo de siempre, dice el Rey; ¿y qué ha sido siempre el Rey? No he de osar yo describirlo; su retrato perfecto, su bandera, su doctrina y sus promesas están consignadas en los sublimes Manifiestos que saludó la patria como a aurora de redención; que todos los pensadores y todos los políticos reconocieron como la expresión felicísima, exacta, íntegra y grandiosa de la política genuinamente tradicional; y así todos los españoles lo entendieron, y así todos los tradicionalistas lo proclamaron, y así todos los católicos unitarios lo defendieron; y si de toda España en aquellos angustiosos años corrían a millares los hombres de la cruz a formar en los batallones que poblaban estas montañas, ante vosotros, guipuzcoanos, vinieron aquellos admirables documentos, y vosotros los disteis el *pase formal*, sellándolos con vuestra hidalga y generosa sangre.

No hay, pues, razonable ni posible protesta; si la doctrina y el Rey merecieron la fidelidad que les jurasteis en Villafranca, como la doctrina y el Rey son los mismos, sólo los que se quieren declarar traidores a la doctrina tradicional y a los tradicionales fueros, podrán negar el jurado pleito homenaje al Rey tradicional; y voy a demostrarlo.

Yo soy el mismo de siempre, declara constante y espontáneamente el Rey; ¿quién tiene autoridad para discutirlo? pregunto yo: ¿quién tiene razones para negarlo? ¿quién se atreve a pretender una fe superior para su palabra, que la palabra de un Rey?

Si en España hemos tenido siempre como documento de la más entera seguridad la palabra del Rey, aquí, en Guipúzcoa, lo habéis demostrado de la manera más solemne y completa, y no se puede ser fuertista sin empezar por reconocer y declarar que la palabra regia es razón y fundamento de la más absoluta garantía.

Pensemos un momento en cómo se unieron los diferentes Estados españoles; no olvidar los disturbios sangrientos de los Laras y el contrato en regla con las infantas doña Sancha y doña Dulce para lograr hermanarse en las santas sienes de Fernando III las coronas de Castilla y de León; fijémonos en las meticulosas capitulaciones con que hasta se determinaron los colores de las banderas para dar ajustado el beneficentísimo matrimonio de Berenguer el IV y doña Petronila, que había de unir para siempre en aquellos nobilísimos corazones el reino de Aragón y el condado de Cataluña; recordemos las dificultades sugeridas, que terminaron en el arbitraje del Cardenal Mendoza y del Arzobispo de Toledo, para consolidar la unión de las ciudades cuatro coronas por el casamiento del gran rey D. Fernando y de la incomparable reina doña Isabel, en la

que parecieran como querer personificarse todas las grandezas y virtudes castellanas en aquel angelical epílogo y últimos destellos de la genial independencia de Castilla.

Pensemos en que vuestra misma hermana la nobilísima región alavesa, para confederarse con Castilla, envió sus diputados a Burgos, y después el Obispo de Calahorra a Vitoria, para que, presentándose al rey Alfonso XI, acudiera al campo formal de Arriaga y allí le jurasen por señor y el monarca les firmase la garantía de sus fueros, reducidos a los XXIII artículos, de cuya permanencia había ya un rey dejado por testigo la ininterrumpida corriente del Zadorra.

Pues bien: si todos los Estados españoles para unirse entre sí han necesitado salvar grandes dificultades, vencer obstinadas resistencias y pactar y concluir y firmar respectivos tratados, Guipúzcoa, sólo Guipúzcoa, la eminentemente monárquica Guipúzcoa, tiene sus fraternales brazos a Castilla y se une definitivamente a ella, fiándose a la palabra de su gran rey Alfonso VIII, que la promete guardar sus fueros y libertades; y Guipúzcoa no necesitó ni de letrados, ni de arbitros, ni de testigos que facilitar en su congregación con el Estado castellano, ni exigió, ni pidió siquiera al rey un documento oficial, ni un contrato con su lujo de confirmaciones, de sellos, de firmas ni de testigos; porque en Guipúzcoa sostuvieron con razón que los diplomas se rompen y perecen, y que nada hay más inalterable y seguro en la tierra que la palabra de un rey católico, porque es la firma del honor escrita sobre las puras hojas de la conciencia.

Ved, pues, cómo en Guipúzcoa casualmente es donde, por noble y provechosa experiencia, debe el que se precie de tradicionalista fiar en la solemne promesa y absoluta seguridad que significa la palabra de un rey católico.

Recordad cómo nuestro gran español, el invicto emperador Carlos V, ni dudó siquiera en atravesar solo por Francia y presentarse en Fontenaybleau a su eterno e irreconciliable enemigo Francisco I, fiando con justicia en la garantía de la palabra regia.

¿Pero es acaso que por desgracia, infiltrándose en algunas gentes el espíritu del siglo con los horrores del liberalismo, se dejan influir y gobernar por la duda, por el descreimiento, por el libre examen y por las filosóficas independencias del derecho nuevo y de las libertades modernas? Si es así, tengo por imposible empresa convencerlos, pues nos separa el infranqueable abismo que aparta las dos colosales cumbres en que se divide el mundo, la nuestra, sobre la que nos agrupamos tranquilos, felices y amorosos en torno del Rey y todos abrazados a la Santa Cruz, y la otra en donde hay un altar y un trono en el que un pueblo aborotado por la libertad de los sentidos y haroposo y hambriento por la inmaterialidad de las leyes y las costumbres, alza al hombre como emblema de timbre y origen de todo poder y límite de toda aspiración.

Bien se me alcanza que para algunos es triste y angustioso esperar desde el infortunio y ser cortosanos de la desgracia; pero éstas también son virtudes y costumbres tradicionalistas, y pues que en esta nobilísima tierra estamos, permitidme demostrarlo con ejemplos de este generoso país.

Hubo un terrible momento en que la desgracia cernía sus enlutadas alas sobre la ensangrentada y destruida tierra de Castilla; la flor de sus guerreros y los héroes de sus glorias habían caído en brazos de la muerte al asolador fanatizado y salvaje africano, empuje de las cimitarras almohades que, usurpando todo su territorio a los almoravides, infligían espantosa derrota al ejército castellano en las espantables cumbres de Alarcos; Navarra y León no sólo abandonan Castilla a las soledades de su desgracia, sino que la mueven guerra y animan sus discordias; ¡solemnes, tristes y desconsoladores momentos! Entonces Guipúzcoa, como asomada a las colosales cimas del Olearso, ve que la Cruz necesita brazos que la defendan, y tiende a Castilla los suyos de hermana y acude a su rey gritando: «Señor, aquí hay cristiana sangre guipuzcoana que corre por vuestras venas para sacrificarse por Cristo; aquí tenéis soldados que luchan y subditos que os amen y obedezcan; venid a Tolosa como padre, que os llamamos como hijos.»

Noble, heroica y maestra conducta la de Guipúzcoa, que escogió para unirse a Castilla el instante del desamparo y la desgracia de ésta.

¿Por qué, pues, cuantos se precien de tradicionalistas no siguen esta generosa tradición y vienen a alistarse en el ejército de la Cruz, siguiendo al Rey que la lleva en sus labios, en su corazón, en su espada y en su corona?

Unámonos todos bajo esta bandera, pensando que la derrota extraordinaria de 1195 en Alarcos tuvo un consuelo con la unión de Guipúzcoa a Castilla en 1200, para que en 1212 los mismos pueblos y el mismo rey vencieran tan completamente a los sectarios de Bahama en las Navas, que la historia y hasta la Iglesia el bra y designa a esta reñidísima batalla y espérida victoria como el triunfo de la Santa Cruz.

Unámonos, pues, que la Iglesia, la patria

y la Monarquía necesitan, piden y ordenan la unión más fraternal. Desechemos por ruinas las murmuraciones, por injustificadas las censuras y por infructuosos los trabajos de nuestros adversarios en este noble solar; que siempre hubo solapados enemigos que con calumnias y arterias desfiguraban los hechos, engañaban a los incautos y oprimían a los débiles y alistaban a los descontentos y revoltosos.

Oportuno es citar hechos con que la historia corrobora las afirmaciones, y no puedo resistir la tentación de referiros uno, tan adecuado como importante.

Era el año 1468, reinaba en Castilla y Guipúzcoa D. Enrique IV; las turbulencias y desafueros del reinado anterior, y las generales y extraordinarias del suyo propio, ni se habían aquietado, ni se daban por corregidas; esforzábale el rey por calmar a los aborrotados, pacificar el país, satisfacer a cuantos más podía y castigar a muchos; pero los rebeldes de aquel tiempo, como los de todos, cuando no encontraron hechos en que apoyar sus ataques, no inventaban, acudiendo a la calumnia, y no hallaron otra contra el monarca que hacer le ofensiva y que más efecto pudiere hacer en Guipúzcoa que la de proparar la mentira de que el rey iba a faltar a su palabra, tratando con el extranjero de venderle un trozo de esta provincia; pocos se dejaron engañar por estas falsedades, y bien demostraron los guipuzcoanos su completa confianza en el rey, acudiendo presurosos a sus órdenes y arrojando aquellas heroicas escuadras que impusieron a los ingleses el convenio de paz de Londres, en el que Guipúzcoa tratada a Inglaterra de potencia a potencia, mientras que, fortificando y guarneciendo las entonces villas de San Sebastián, Fuenterrabía y Guetaria contra los franceses, que capitaneaba el conde de Foix, aseguraron por nueva vez las glorias y la integridad de la patria.

Cosa es de poner aquí como nota la carta que dirigió el rey a su querida Hermandad de Guipúzcoa condoliéndose, desmintiendo y conminando a los rebeldes y calumniadores y repitiendo la fe de su palabra real (1).

Los hechos demostraron que el rey cumplió exacta y lealmente lo prometido, y que los inventores de la calumnia habían intentado engañar a los incautos, hablaban mentiras y aparatosas palabras de falsos y traidores patrióticos.

No olvidemos este precedente histórico, y sirva de lección y de escarmiento para no dejarse sorprender por los que en cualquier ocasión y en cualquier tono y con cualquier pretexto digan que el rey católico puede faltar a la fe de su palabra y a la integridad del juramento que ha dado a sus pueblos.

Sospecho que, abusando de vuestra benevolencia, os fatiga mi ya largo discurso, con más razón cuanto que aún me queda por exponeros todo el tema de mi presente trabajo y fueros, cual es demostrar que siendo los fueros guipuzcoanos ardentísimamente católicos, esencialmente católicos, esencialmente monárquicos y genuinamente tradicionalistas, el amante y defensor de los fueros, el partidario de la Hermandad de Guipúzcoa, debe de ser inevitablemente carlista.

(Se continuará.)

Salida de Pamplona.

La salida triunfal de Pamplona, sólo comparable con la entrada, verificóse, como he dicho, a las doce y media del día 28, momento escogido precisamente por ser aquel en que los trabajadores y obreros están libres y aún no dan comienzo a las faenas de la tarde. Así, en pleno día, desfilando los

(1) En cuanto toca a lo que vos fué dicho, yo que quería enajenar de esa dicha provincia de Guipúzcoa, cerca de esto podéis ser ciertos, que nunca tal cosa vino a mi pensamiento, é que si algunas personas más desveredadas, é desleales, le han dicho é publicado, esto ha sido é es con propósito de escandalizar, é alterar, é meter cizañas é discordias entre vosotros en gran deservicio de Dios, é dafno de la Corona Real de mis Reinos, porque podéis é deveis ser bien ciertos que acatada la antigua lealtad de todos los vecinos é moradores de esa dicha provincia, vuestros antepasados, la cual vosotros ahora habeis renovado con grand amor, é voluntad que habeis mostrado a mi servicio, é al honor de la Corona Real de mis Reinos; yo esto de propósito, é intento de vos guardar, é conservar vuestros privilegios, é franquexas, é essenciones, é vos acrecentar é vos fazer mercedas é no vos apartar de mi, ni de mis Reinos en ninguna manera, ni por alguna causa, ni razon que pudiere venir. E si por aventura algunas cartas de ello vos sean mostradas, aquellas son falsas, é nunca por mi fueron firmadas, ni procedieron de mi voluntad. Por lo cual vos mando, que si algunas personas vos las muestran, ó presentaren ó supierdes que las tienen, les prendades los cuerpos é los embiades fazer justicia de ellos, por manera que, ellos sea castigo, é a otros ejemplo que no se atrevan a hacer lo semejante en deservicio de Dios é mio, é tan manifesto de la Corona Real, é de mis Reinos, é a mayor abundamiento, yo vos mando dar mi carta en que tomo de nuevo a esa dicha provincia para la Corona Real, segund por ella va en...
Carta del Rey Enrique IV a los procuradores de la Hermandad de Guipúzcoa: en Madrid a 18 de Agosto de 1468.

coches por la plaza del Castillo ante el Círculo con los balcones engalanados y llenos de socios que vitoreaban con entusiasmo, mientras otros disparaban cohetes y morteretes, salió el marqués de Cerralbo con numerosa comitiva de la capital navarra sin el menor temor de que hubiese protestas y silbidos, que no eran posibles sin las sombras de la noche, eterno asilo del miserable, que dijo Nicasio Gallego, las pilstras de la plaza y la prudencia exagerada de los carlistas, decididos ya por unánime acuerdo, en vista de la tolerancia é inercia y actitud punible de quien debía garantizar los derechos de los ciudadanos, a reprimir los insultos y contestar a las provocaciones por cuenta propia y con mano firme, como quien está dispuesto a ejercitar la fortaleza, que es también virtud cardinal.

En todo el tránsito por las calles de la ciudad no cesaron un momento las aclamaciones en que prorrumpían, no sólo los grupos de carlistas convenientemente destacados y dispuestos a reprimir el menor atropello en el caso improbable que pudiera existir, sino también de la muchedumbre de gentes que se agolpaba al paso de los carruajes, y de la que lanzaba calurosos vivas y agitaba los pañuelos desde los balcones.

Gratamente impresionados por tan hermoso espectáculo, recorrimos la carretera en dirección a Estella, viendo de continuo en la falda de las sierras, entre la espesura del viñedo y en medio de las heredades, campesinos que abandonaban sus instrumentos de labranza, y se descubrían respetuosamente, ó alzaban al aire las boinas, lanzando con enérgico acento sonoros vivas al Rey y al marqués de Cerralbo, que repetía el eco de las montañas, como si también éstas quisieran asociarse al júbilo de los navarros reproduciendo palabras que llenaron en otros días, como gritos de victoria y libertad, las auras de la noble tierra euskara.

Obanos.

Comenzamos a ver dibujarse las líneas de las casas y la iglesia de Obanos, cuando una Comisión de robustos mozos, montados en briosos corceles, se acercó a saludar al marqués de Cerralbo. Poco después, entre el estallido de los cohetes, los vivas al Rey y su representante, penetraban los seis carruajes que seguían al del marqués de Cerralbo entre una muchedumbre extendida en dos filas que nos ensombrecía con sus aclamaciones. No era una gran porción de gentes la que salía a recibir al delegado de la Deputación de Madrid, era el pueblo en masa, hombres, niños, mujeres, campesinos y propietarios, que, como ola que se extiende en ancha playa y se retira y vuelve a avanzar y a dilatarse, seguía en hermosa confusión a lo largo de las calles agitadas y convulsas por entusiasmo delirante, al marqués de Cerralbo, exhalando a un tiempo centenares de vivas a la puerta de la iglesia, donde penetraba después aquella multitud silenciosa y recogida, que se postraba de hinojos ante el altar y hacía resonar bajo las altas bóvedas, juntamente con los acordes solenes del órgano, el suave y largo murmullo de la común oración que elevaban al cielo todos los corazones y todos los labios.

La entrada en el espacioso local del Círculo, y la recepción hecha por los socios, que llenaban hasta los pasillos y escalera, fué verdaderamente magnífica.

El digno presidente y lealísimo carlista D. Ulpiano Uzarruren, y la Junta del Círculo habían dispuesto para obsequiar al señor marqués de Cerralbo y su comitiva gran cantidad de pastas, dulces, frutas, licores y botellas de Champagne. Destapáronse éstas, y el representante de Carlos VII brindó elocuentemente por el restablecimiento de la unidad católica con todas sus consecuencias, ley fundamental de nuestra política, y por la restauración de la Monarquía tradicional que simboliza el Duque de Madrid, la cual comienza por afirmar que el Rey es el primer soldado de la Iglesia y súbdito de Jesucristo, y para obligarse después a mantener con inviolable juramento y como derechos superiores a su voluntad los fueros, libertades y franquicias regionales de los pueblos. Excitó a los carlistas de Obanos a proseguir con la misma decisión los trabajos de organización tan brillantemente emprendidos, y dió las gracias a esta escogida porción de los carlistas navarros por sus obsequios, que superaban a toda esperanza.

Resonaban estrepitosos aplausos y vivas, que sólo cesaron cuando D. Salvador Elio se levantó a brindar por el Rey, los carlistas de Obanos y el marqués de Cerralbo. Siguióle entre grandes muestras de entusiasmo el diputado por Pamplona Sr. Sanz, abundando con frase brillante en los mismos pensamientos y deseos, y lo mismo hizo el que escribe estas líneas, que no olvida el afecto é inmerecidos obsequios que debe a la bondad de aquellos queridos correligionarios de Obanos.

La despedida de Obanos fué admirable. La multitud, entre aclamaciones continuas, nos acompañó hasta la carretera, mientras en la plaza y calle Principal continuaban agitándose los pañuelos desde las ventanas y balcones. Y no satisfechos con esto los carlistas de Obanos, mandaron como avan-

R-7823
R-723

zada hasta Puente la Reina a los cuatro galardones que precedían la fila de coches jóvenes en la parda nube de polvo que levantaban sus inquietos corceles.

Puente la Reina.—Mañeru.—Giraquí.

Antes de llegar a Puente la Reina supimos que poco antes había estallado una colisión con Mañeru, por antiguos rozamientos entre estas dos poblaciones, avivados con ocasión de los juegos de pelota. Impresionados con este triste suceso, creímos que la recepción sería fría, porque la preocupación que embarga el espíritu y el disgusto de una ruina es obstáculo para que se manifieste el entusiasmo, ya que la voluntad no se reparte entre objetos y emociones diversas sin perder la fuerza del impulso. Pero en los corazones carlistas, formados en una atmósfera de heroísmo, está ley no debe tener aplicación, porque su fe grande nunca sorprende al ver á ambos lados de la carretera una apiñada muchedumbre que prorrumpe en aclamaciones frenéticas al Rey y á su representante. Suspechéme el juego de pelota, y todos los cocheros fueron rodeados como por encanto de centenares de carlistas que estrechaban con sus manos vigorosas las nuestras, mientras de sus labios salía clamorosa y unánime aclamación, y pañuelos, boinas y sombreros se agitaban confundidamente sobre aquella multitud de cabezas.

Dirigió el marqués de Cerralbo desde el coche breves palabras, dando las gracias á aquellos leales carlistas por tan magnífico recibimiento, y con el mismo universal clamoreo desfilaron los carruajes entre apiñada muchedumbre que continuaba vitoreando al delegado de D. Carlos, hasta el punto que al incorporarnos en los landós, al atravesar el puente que da nombre al pueblo y que levantó la piedra de la reina doña Catalina para facilitar el viaje de los peregrinos á Santiago de Compostela, todavía veíamos á lo lejos grupos de cabezas que se agolpaban en las ventanas, dando el adiós cariñoso y cordial del amigo que se despidió por breve tiempo, como diciendo: ¡Hasta luego!

En Mañeru se repitió el mismo espectáculo. Mozos y ancianos, niños y mujeres, se arremolinaban alrededor de los coches, y las exclamaciones de júbilo, los vivas al Rey, al marqués y á Lerga, eran interrumptos por frases y exclamaciones sublimes como: «Señor marqués, dígame al Rey que mande, que estamos dispuestos.—¡Mi general, cuando llegue el día, acuérdese de mí, que quiero acompañarle como la otra vez!...»

El sol iba ya trasponiendo las cumbres. Los últimos resplandores arrancaban destellos á las suaves ondas del Egra, que aparecía á trechos teñido de púrpura por los reflejos de enrojecida lumbre que lanzaba el astro rey al ocultarse entre los vapores de la tarde.

Ya las sombras de la noche iban avanzando y comenzaban á centellear en el cielo las estrellas cuando divisamos en la carretera una masa negra que osciló un momento, y luego, como partida en dos, avanzó hacia nosotros saludando al marqués de Cerralbo con un entusiasta viva. Estábamos en Giraquí, y aquí, como en Mañeru y Puente la Reina, se desbordó la lealtad carlista en palabras y hechos conmovedores.

«Señor marqués,—decía un arrogante joven que venía desde Estella á recibirnos,— éste es mi hermano, y los dos hemos perdido á nuestro padre en la guerra. Porque éramos niños no pudimos pelear entonces, pero ahora, cuando el Rey quiere, estamos dispuestos. Allí, detrás de aquella montaña,—decía una anciana,—perdí á un hijo, pero aquí está el otro para defender la Religión y el Rey. D.—añadían unos atletas de noble y atezado rostro, abrazando á Lerga, —cuando volvemos á formar en el batallón...»

POLITICA SUELTA

Para empezar esta sección nada mejor que soltar el Diario de Madrid al Sr. Isasa. Allí va:

«Las Ocurrencias, periódico ministerial, comienza á tirar chinitas.
«Añoche, refiriéndose á los accidentes ferroviarios que con tanta frecuencia ocurren, dice: «O el Gobierno toma medidas para que los pliegos de condiciones de las Compañías se cumplan, como debe hacerse, con el objeto de evitar lo que está pasando, ó la gente tendrá que viajar en este final del siglo XIX, en burro ó en galera, como antiguamente.»
«Pues como padecemos mucho tiempo al señor Isasa en Fomento, el burro se impone.»
«Eso nos faltaba!»

Porque aun cuando el burro tiene sus ventajas, porque no descarrila, los inconvenientes son mayores aún.
Por ejemplo, Cánovas no podría ser consejero de semejante animal.

Y continúa el implacable Diario:
«La Correspondencia:
«Tenga El Correo la seguridad de que no ascienden á libras las dietas del Sr. Surrá, ni á cantidad alguna exorbitante; y que si acaso son «distintas de las acostumbradas antes en viajes «financieros, te seguro la diferencia estará en ser «más modestas las del Sr. Surrá y Rull en estos «momentos.»
«Pero cuánto, cuánto lleva este feliz mortal, alto empleado de todas las situaciones?
«Que se sepa.»

Hombre, no; bastante se sabe ya.
Se sabe que ese feliz mortal se impone.
Vamos, como el medio de locomoción de que hablamos antes.

De El Globo:
«Ha sido preso un soldado por dar gritos subversivos.
«Un colega dice que el militar no estaba en aquel momento en el uso de sus facultades mentales.
«Hombre... eso no!
«No es cosa probada que todo el que da gritos subversivos esté loco.
«Porque bien mirado, ¿qué español no ha gritado subversivamente?
«¿Quién ese militar se estrene ahora de gritador subversivo?»

Pues es claro.
El militar ese irá como el P. Mariana al escribir su Historia.

Hollando las pisadas de los que iban delante.

veros para saludaros, porque en V. E. reconocen su legítima representación, y al acatar sus órdenes saben llenan de satisfacción el bondadoso corazón del angustio desterrado. No encontraréis, señor, entre nosotros ricos presentes con que poder obsequiarlos como requieren vuestros merecimientos, porque carecemos de medios de la fortuna; pero en cambio creed que encontraré V. E. corazones nobles y generosos dispuestos siempre al sacrificio en holocausto del Dios de nuestros padres, de nuestra amada Patria y de nuestro querido Rey D. Carlos de Borbón. Y al indicarnos nuestra pobreza, señor, dígnenos hablen con franqueza tal, teniendo presente que somos defensores del Altar y del Trono, y que jamás quisimos enriquecernos con los bienes desposeídos á la Iglesia, y por esa causa somos pobres pero honrados.

Después de esta breve indicación sólo me resta daros las gracias por honrarnos grandemente con vuestra regia visita, y os suplico, señor, en nombre de todos los carlistas de esta villa, digáis á D. Carlos VII que hoy como ayer estamos á su lado, lo mismo nuestros padres que lucharon en medio del fragor de los combates, que nosotros los jóvenes que aún no nos ha tocado la dicha de recibir el bautismo de fuego.

Y ahora, señor, para terminar, os suplico me dispenséis la osadía de dirigirme á vuecencia por mi pequeñez y deficiencia, y permitidme desahogarme dando expansión á mi corazón con el grito de:
¡Viva la Religión!
¡Viva España!
¡Viva Carlos VII!
¡Viva el marqués de Cerralbo y los que le acompañan!

Excuso decir cómo serian contestados estos vivas.

Al presenciar estas escenas ¡qué orgullo se siente de ser carlista!

JUAN VÁZQUEZ DE MELLA.
Santa María de Huerta 6 de Octubre.
(Se continuará.)

De todos los periódicos que se han permitido desfigurar los hechos acaecidos en Pamplona, en Giraquí, Puente la Reina y Estella á la llegada del señor marqués de Cerralbo, ninguno nos ha llamado la atención tanto como El Imparcial, que en esta ocasión ha dado pruebas de lo que significa para él, ya que no la buena fe, al menos el título que lleva.

Nuestro corresponsal Sr. Falcó nos envió desde Pamplona, desmintiendo las noticias telegráficas de El Imparcial, el despacho que ya conocen nuestros lectores. Pues bien: el aludido periódico, lejos de volver por la honra del que le comunica las noticias ó echarnos en cara la falsedad de las nuestras, se ha callado como un liberal y ha metido la cuestión á barato, pagándose de chufletas que salen baratas á puro de malicia.

Puede El Imparcial seguir haciendo lo que guste, ó admitir en sus columnas, contra el marqués de Cerralbo, pegaduras como aquellas famosas de que debe quedarle memoria todavía, y puede, si le place, seguir el juego de los rebeldes, siquiera en recompensa ó para desagravio de aquellas cartas de su director que aparecieron en las columnas de cierto diario íntegro de esta Corte; pero á buen seguro que si insiste en hacer creer que fué algarrada carlista la célebre colisión de Puente la Reina (que aún colea por cierto, y eso que el marqués de Cerralbo no está allí), y en permitirse esos conatos de chiste frustrado (que repetimos más parecen pegaduras que elaboración de fábrica), no ganarán mucho la seriedad ni el crédito de ese periódico, sobre todo en Navarra, donde están al tanto de los acontecimientos.

Ehonorabuena que se combata á los carlistas; pero lo noble es combatirlos de frente y con la verdad, y no con bufonadas de menegado calibre, ó si se quiere caletre.

Los boticarios de mosquiteros.
Sigue el mismo cosechero:
«Cuando un boticario no tiene que hacer, se dedica á fumar moscas.
«Un farmacéutico extranjero ha inventado una máquina eléctrica, y toda mosca que se posa en ella... ¡cátala mortal!
«Las moscas están, por lo tanto, de pésame, aunque es de suponer que sean pocos los que se gasten dinero en eso, porque un espanta moscas de papel cuesta menos y es más eficaz.
«En fin, como entretenimiento farmacéutico, me parece bien.
«Más vale que los boticarios se metan á inventores que á ministros.
Hombre, es verdad.
Pero lo que dirá Fabié, el aludido:
Aquila non capit muscas.

La crisis y los romeristas.
Leemos en un periódico de la Iglesia de Romero Robledo.
«La Unión Católica no quiere que se hable de crisis.
«Trasladamos la petición á los periódicos ministeriales, que no la dejan vivir tranquila.
«Incluye el colega, que no pasa día sin que un brochazo sobre el encerro, aunque sea de narigüta.
Y que no les saben mal á los romeristas esos brochazos.

A ver si en alguno de ellos les sale la cuenta de su suspirada insula.
Pues por ella, y nada más que por ella, se han resignado á ser miembros escudertiles de la andante caballería política.

CARTA DE VENECIA

3 de Octubre de 1891.
Hay dolores que sólo puede apreciar el que los ha sufrido, y emociones que sólo puede comprender el que los ha pasado por ellas.

Por eso únicamente el español que haya vivido largos años en el destierro será capaz de darse cuenta de la ansiedad con que se esperaban durante la presente semana en el palacio Loredán noticias de España relativas al viaje del Marqués de Cerralbo por el país vasco-navarro, y del interés con que Carlos VII seguía con el corazón á su representante á través de aquella comarca, donde cada lugar fué teatro de un suceso legendario y cada piedra puede decirse que está regada por la sangre de un mártir de la legitimidad.

Los continuos despachos telegráficos recibidos, como en campaña, de aquellos puntos tan memorables y tan queridos, Tolosa, Estella, Viana, mágicos nombres que evocaban un pasado de gloria, parecían rejuvenecer á D. Carlos, que ante el relato del recibimiento entusiasta de que en todas partes era objeto el cumplidísimo caballero que ostenta tan dignamente su alta representación, veía surgir aquella decoración en que durante cuatro años se habían desarrollado tantos cuadros épicos, cuyo conjunto forma un grandioso poema al honor y á la lealtad.

Desgraciadamente, la trasmisión de los despachos no ha podido ser más deplorable, y á pesar de todo, el celo de los expedidores, el servicio del telégrafo ha dejado muy atrás, en punto á deficiencias, todas nuestras pesimistas suposiciones.

Después del telegrama de Tolosa, recibido el 26 de Septiembre, según dije en mi carta anterior, todos los telegramas de Navarra han llegado con retrasos inverosímiles.

El que daba cuenta de la entrada en Pamplona llegó doce horas después que el de la entrada en Estella, que aparecía en el texto como expedido doce horas antes. ¿Lo entendería el Gobierno? ¿Habría interés en retrasar la noticia, ó temor de que llegase con demasiada oportunidad una respuesta entusiasta?

Ayer mismo, viernes, llegaron al palacio Loredán tres telegramas de Viana, recibiendo primero, como de costumbre, los más tarde fechados, uno con la firma del Marqués de Cerralbo, otro con la de D. Salvador Elio, y otro con la del Sr. Santa María, en representación de los fieles riojanos, produciendo los tres singular emoción en el ánimo de Carlos VII, para quien el inolvidable nombre de Viana aparece siempre rodeado de aquella deslumbradora aureola de gloria guerrera que envuelve á tantas poblaciones navarras.

No es esta ocasión de relatar detalladamente la toma de Viana en 1873; pero sí conviene recordar que fué aquel uno de los hechos de armas más dignos de figurar en nuestros anales militares por la rapidez, el vigor y la felicidad con que se llevó á cabo, cuando vencida Estella y ganadas las batallas de Allo y Dicastillo, el Rey presentóse personalmente delante de las puertas de la ciudad, merced á una penosísima marcha forzada, y entró en sus calles, en medio del entusiasmo delirante del pueblo, después de una breve defensa de la guarnición, que, intimidada por las sucesivas victorias de Carlos VII, no se atrevió á prolongar la resistencia.

Hoy han resonado los mismos vitores que entonces en Viana y en Estella, y hasta en Pamplona, donde entonces no resonaron, afirmando el mutuo amor entre el Rey y su pueblo navarro, y la indisolubilidad de los lazos que los unen.

Imenso consuelo y agradecimiento sin límites han causado á Carlos VII tan hermosas como espontáneas manifestaciones, y suponiendo, por las noticias de los periódicos, que desde Viana regresaba el Marqués de Cerralbo á Biarritz, al lado de su familia, á Biarritz le telegrafió ayer mismo, apenas recibidos los tres telegramas que más arriba menciono.

Pero el despacho ha sido develto hoy por el telégrafo francés al palacio Loredán «por ausencia del destinatario», y se me ha hecho el honor de comunicarme su texto original para que lo inserte en estas columnas, y que por tal conducto pueda llegar, aunque sea con tan gran retraso, á su destino. Dice así:

«Te felicitó de todo corazón por el brillante éxito de tu viaje. Recibe el testimonio entusiasta de mi gratitud, y hazlo extensivo á todos los que, con la antigua fe española, han aclamado en tu persona el gran principio que yo represento y que tú propagas con tanta nobleza y abnegación.—Carlos.»

Grandes son, en efecto, la abnegación y la nobleza con que el ilustre prócer castellano pone incondicionalmente al servicio

de la causa las cualidades excepcionales con que la Providencia le ha dotado, y grandes son los frutos de sus generosos esfuerzos; pero su corazón nobilísimo considerará seguramente pagados tantos sacrificios por el testimonio del profundo reconocimiento de su Rey proscrito.

Hállase en Venecia desde hace días el joven Marqués de las Hormazas, hijo del valiente coronel del mismo título que murió al final de la guerra, quince días antes de la entrada de D. Carlos en Francia, como si aquella noble existencia, dedicada á servir á la legitimidad, se encontrase ya sin objeto desde que no podía exponerse por el Rey en los campos de batalla.

La figura de aquel valeroso jefe es de las que más vivamente han quedado impresas en la imaginación de D. Carlos, quien al hablar de él dice frecuentemente que le parece verle delante de su batallón, haciéndole el saludo militar con la espada, sin que nadie hubiese podido adivinar al contemplar su marcial apostura que aquel cuerpo tan erguido estaba literalmente acribillado de heridas.

¡Extraña coincidencia! El excelente periódico de Pamplona La Lealtad Navarra, llegado hoy, da cuenta de la solemne Misa celebrada en el santuario de la Virgen del Puy el 28 de Septiembre por los mártires carlistas. Pues bien: precisamente aquel mismo día 28, el joven Marqués de las Hormazas, heredero de la fidelidad de su padre, recibió por Carlos VII en la sala de Banderas, ponía en las Reales manos la espada de Guerguér, el bravo general de Carlos V, fusilado por el traidor Maroto delante de aquel mismo venerando santuario.

Como si todo quisiera en estos días concurrir á fortalecer el ánimo de D. Carlos, recordándole que para los sinsabores que le acarrea su fidelidad á los sanos principios encuentra la Providencia compensaciones de inestimable valor moral, hále servido también de gran consuelo el saludo que del otro lado del Océano le han enviado los voluntarios carlistas emigrados en Sud-América, renovando el testimonio de su inquebrantable adhesión, tanto más de agradecer por venir de aquellas masas honradas y laboriosas, que tan alto mantienen el prestigio de la patria allende los mares.

Tampoco debe pasarse en silencio el telegrama dirigido al neto de Enrique IV y de Luis XIV por los legitimistas franceses reunidos en Santa Ana de Aury el 29 de Septiembre, fiesta tradicional de la Monarquía francesa, y aniversario del nacimiento de Enrique V.

Firman el despacho el Conde Urbano de Maillo, el Vizconde de Kersalieu, el Marqués de Anglade, el Vizconde du Nodet, el Vizconde de Bellevue, los Sres. de Jonquieres, Perrin, Nanvies, de la Motte, etc., etc., es decir, nombres de la primer nobleza de Francia ó de escritores de merecida ilustración.

El desamparo, y por decirlo así, la orfanidad que se hallan aquellos correligionarios de Francia, de condición tan inferior á la nuestra, bajo el aspecto de las esperanzas, los hace todavía más acreedores á nuestro respeto, no pudiendo menos de saludar con simpatía y hasta con admiración á los fieles á toda prueba que siguen montando la guardia en torno á la bandera, aunque sepan que ningún portaestandarte la ha de levantar por hoy en alto.

Hoy ha sido recibido por D. Carlos otro compatriota y correligionario nuestro, venido á Venecia con el exclusivo objeto de presentar sus respetos al augusto proscrito.

Lámase D. Tomás Colón y García, y trae excelentes noticias sobre el espíritu inmejorable que reina en el Maestrazgo, de donde procede.

Acaba de recibir el Correo Catalán, que inserta el elocuente y entusiasta discurso pronunciado en el Círculo de Barcelona por el barón de Albi, trabajo que ha sido muy estimado en el palacio Loredán, donde se han apreciado, sobre todo, sus aspectos eminentemente prácticos.

La Princesa Teresa Hohenlohe ha sido concedida en matrimonio al Conde Schlik, perteneciente á la más alta nobleza de Austria.

Doy cuenta de este enlace por las íntimas relaciones que unen á los Príncipes de Hohenlohe, que residen gran parte del año en Venecia, con nuestra Familia Real proscrita.

La madre de la joven novia era la más fiel y constante amiga que tuvo hasta su muerte la señora Condesa de Chambord, y es distinguida con particular cariño por el Duque de Madrid.

CARTA DE ROMA

Las peregrinaciones en Roma.—La Misa del Papa en San Pedro.—La Misa de los peregrinos obreros de Francia.—El Congreso de la juventud católica internacional.

Hace dos semanas que en Roma no se habla más que de peregrinaciones y de peregrinos. Los españoles que anticiparon su venida ya se han marchado, después de haber sido admitidos por el Padre Santo en una audiencia honrosa, de la cual ellos mismos se han quedado satisfechísimos. A nuestros paisanos han sucedido, y continúan sucediendo todos los días, otras peregrinaciones francesas, belgas, austriacas, húngaras, suizas, portuguesas, orientales, holandesas, mejicanas, alemanas, slavas, albanesas y de otros países que ahora no recuerdo. A éstos se han de añadir algunos miles de italianos.

El Papa no ha dado estas audiencias á los peregrinos en ninguna de las salas del Vaticano, porque ninguna de ellas sería capaz para tanto gente, si quiera esté dividida en grupos. Las audiencias tienen lugar en la Basílica de San Pedro, á puerta cerrada también, por consideración á la salud de Su Santidad.

En las salas del Vaticano, aun en las más grandes, como son la sala ducal, la sala regia y la clamentina, cuando se reúnen 500 ó 600 personas, hace un calor extraordinario, que es muy perjudicial al Papa.

En San Pedro se ordenan en una ó dos filas los peregrinos á lo largo de las paredes de las grandes capillas del crucero y de la grandísima nave central, y el Padre Santo, sentado en una silla de velludo carmesí, adornada de tres franjas de oro, que tiene pequeñas ruedas invisibles con aros de goma elástica, da la vuelta á la Basílica, recorriendo las filas de peregrinos y dando á cada uno de ellos la mano, y dirigiendo á todos alguna palabra cortés y paternal. Es supe- rior á lo que se podría esperar el entusiasmo que despierta en estos peregrinos, que aclaman al Papa Rey. Los franceses añaden ahora siempre que dan vivas al grito de ¡Vive le Pape des ouvriers!

Estas audiencias tienen lugar ahora casi todos los días, lo cual fatiga un poco al Papa. Sus dos médicos, Ceccarelli y Laponni, que le acompañan siempre en estas audiencias, y sus Prelados familiares, no dejan de advertir á Su Santidad que estas tan frecuentes, largas y fatigosas audiencias pueden perjudicarle en su salud. Pero León XIII hace poco caso de estos consejos.

Me siento bien,—dice,—¡por qué habría de rehusar este consuelo á tantos hijos míos!

Añade que León XIII como poco, y esto no contribuye á restaurar mucho sus fuerzas. Por la mañana, después de Misa, toma café con un panecillo, que los panaderos llaman *caffé*; alguna vez antes de comer, que ordinariamente lo hace á las dos de la tarde, toma una pequeña taza de caldo. En la comida toma sopa; un bifece de carne, un parillito frío y frito; nada de platos ni de pastas dulces; bebedores ó tres copitas de vino de Burdeos; preparado expresamente para él en aquella ciudad de Francia. Su cena es más ligera todavía.

Ayer, fiesta de San Miguel Arcángel, celebró con solemnidad, según el programa, Su Santidad la Misa en San Pedro á las ocho de la mañana; no sabría decirnos precisamente por qué, pero fuese porque habiendo caído ya las vendas que cubrían los ojos de muchos ilusos, las miradas de muchos que se habían fijado en el Quirinal se volvían ahora al Vaticano, ello es que era esperada con ansiedad esta Misa del Papa en la Basílica de San Pedro; pero el Gobierno del rey Humberto, noticioso del caso, hizo decir al Vaticano que no garantiza el orden si se hace públicamente á puerta abierta, lo cual era decir que no le permitía. «Esta es la libertad que se dice concede al Papa el Gobierno italiano! Hubo, pues, que disponer que la Misa se celebrase á puertas cerradas, admitiendo á los fieles peregrinos ó no peregrinos con billetes de entrada y por las puertas laterales. Y así se ha hecho.

A las cinco y media de la mañana de ayer ya se veía un movimiento desacomodado en la ciudad. Una muchedumbre de gente en carruaje, ómnibus y á pie se dirigía á San Pedro. A las ocho ya había en la inmensa Basílica más de 70.000 personas de todas clases y condiciones; la parte superior de la Basílica, esto es, el espacio que media entre el altar de la confesión y el de la cátedra, estaba lleno de jóvenes estudiantes de todos los países, incluidos todos los alumnos de las escuelas católicas de Roma.

La capilla del crucero de la derecha estaba reservada á los peregrinos franceses, la de á izquierda para los de las varias provincias italianas, y ambas estaban llenas. En estas dos capillas se agitaban gran número de estudiantes de seda y oro, todos hermosos y riquísimos, algunos de ellos maravillosos. Junto al altar papal de la confesión había algunos espectos cerrados, reservados al cuerpo diplomático, nobleza romana, y á los extranjeros de distinción, etc., etc. Todo lo demás de la Basílica era para el pueblo, donde se hallaban no pocos liberales, dos ministros del rey Humberto y el general en jefe de la guarnición en traje de paisano.

El servicio interior de la Basílica lo hacían los guardias nobles de uniforme de media gala, la guardia papalina con honor, los guardias suizos y los gen darmes pontificios de gran uniforme. Fuera de la iglesia el Gobierno había hecho colocar en la plaza un batallón de infantería, otro de cazadores y otro de guardias civiles. A más de éstos había en gran número, esparcidos por la plaza y por las calles circunvecinas, guardias civiles, de policía y municipales.

A las ocho y media el sonido de las trompetas, que tocaron una melodía mística y suave sobre la logia de la bendición, anunciaron que el Padre Santo entraba en la Basílica, y así lo hacía, en efecto, por la capilla de la Piedad. Precedía al Papa la Corte pontificia, los Cardenales, Obispos, Arzobispos, Prelados y el Capítulo de San Pedro; escoltaba la guardia noble y la guardia suiza. El Papa iba en la silla gestatoria, llevada en hombros de ocho sedatarios vestidos de damasco carmesí; á los lados de la silla gestatoria se agitaban los dos blancos *tabelli* de plumas de avestruz.

Su Santidad vestía una magnífica capa pluvial de seda blanca recamada de oro, y tenía en la cabeza el *trirregno* cuajado de perlas.

Al aparecer Su Santidad estalló bajo las colosales bóvedas de San Pedro un aplauso inmenso, ensordecedor, con los gritos de ¡viva el Papa!, ¡viva León XIII!, grito que se repitió insistente hasta que el Papa fué llevado al altar de la confesión, en donde descendió de la silla gestatoria; allí se quitó el *trirregno* y la capa pluvial, tomando Su Santidad la casulla, y después de haber hecho las súplicas preparatorias capilla sexta comenzó á cantar motetes sagrados.

A la elevación del cáliz, los clarines de plata dejaron oír una melodía breve pero maravillosa desde lo alto de la cúpula de Miguel Angel, y todos se arrojaron en medio de un silencio general. Aquel repentino silencio religioso; aquel sonido místico que parecía descender del cielo; aquel santo y venerable y anciano que con las manos trémulas elevaba la hostia sacrosanta, hacían inundarse las almas de todos de una emoción y una reverencia imposibles de describir. Los mismos periódicos liberales en sus crónicas, hablan con reverencia de aquel momento solemne. En las mejillas de muchísimos se veían correr lágrimas de emoción y piedad.

Terminada la Misa, Su Santidad se retiró breves momentos tras de un pabellón de seda encarnada, para tomar un pequeño refrigerio; después asistió á la Misa de acción de gracias, que celebró uno de sus capellanes, durante la cual el pueblo estuvo rezando el Santo Rosario.

Al final el Papa, revestido nuevamente de capa pluvial y con la tiara en la cabeza, se colocó con el mismo cortejo, en una especie de palco levantado delante de la confesión, y estando allí cantó la plegaria de rúbrica con voz robusta, y dió la solemne bendición apostólica á todo el pueblo arrojado, el cual, después de haberla recibido devotamente, prorrumpe en universales y estruendosos aplausos, en los cuales se confundían los *eligen* de los húngaros, los *civivi* de los slavos, los *evivi* de los franceses y de los belgas, los *luvivi* de los alemanes, los *evivi* de los italianos, aplausos que continuaron hasta que el Papa, llevado en la silla gestatoria, atravesando la Basílica, se retiró por la capilla de la Piedad á sus departamentos. Entonces se abrieron las grandes puertas de San Pedro, y aquella muchedumbre sin término salió á la plaza de San Pedro, asaltando los carruajes y los ómnibus ó marchando á pie. Era aquel también un espectáculo imponente.

Los peregrinos franceses, á excepción de aquellos que se hospedaban en las fondas de la ciudad, se marcharon al Colline di Fontedere, en el Vaticano, donde tenían preparadas, como todos los días, las mesas.

También es un curioso espectáculo el de la Comedia de los peregrinos obreros de Francia. En la primera de aquellas salas, en cuyo fondo se ve un cuadro con el retrato de León XIII en pie, en actitud de bendecir, en otras tantas mesas bien alineadas se colocan 1.600 peregrinos; en la segunda 800. En una vasta cocina aneja, una sección de Hermanas de la Caridad las distribuyen en los platos, y los socios del Círculo de San Pedro y de la Sociedad Obrera católica de Roma los llevan sobre tablas á propósito á los peregrinos. Todo está allí organizado con un orden perfecto, sin que haya la menor confusión.

Días pasados asistió a la cena de estos peregrinos, que habían llenado todas las mesas; después de comer, vinieron allí el Cardenal Langenieux, Arzobispo de Reims, jefe de la peregrinación, el Arzobispo de Ais, el conde de Mun y el Sr. de Rouffilh, jefe de la juventud católica de Francia; estos cuatro personajes pronunciaron, en presencia de los peregrinos, elocuentes discursos; pero el más elocuente de todos, y el que despertó mayor entusiasmo, fué el del conde de Mun.

Entre los oyentes de estos discursos se hallaban muchos principales personajes de la Corte pontificia. En toda la ciudad, en los lugares de recreo, como cafés, teatros y calles, no se oye hablar de otra cosa que de la peregrinación internacional y de la importante manifestación de ayer en San Pedro; vienen de aquí los naturales calidos de algunos sobre la conciliación entre el Papa y el rey y sobre la posibilidad de esta conciliación. Otros muchos, que hasta hoy estaban engañados, comienzan a comprender que la situación actual es insostenible, y que es necesario, oportuno y útil que el Papa sea Papa y rey de Roma.

Esta tarde, en la sala del Dante, una gran sala junto a la Fontana de Trevi, cuyo propietario la da en arriendo a quien la quiera, se reúne el Congreso de la juventud católica internacional; forma parte de este Congreso un millar de jóvenes de todos los países, todos seculares. No sé si este Congreso podrá celebrarse tranquilamente, porque la policía, faltando a la ley, pretende guiar allí sus inspectores y guardias, considerando la sala del Dante como un lugar público. Pero como esto no es verdad, puesto que aquella sala es un lugar privado, y no siendo admitidos más que los que tienen billete de invitación, la Sociedad de la juventud católica no parece dispuesta a tolerar este abuso de la policía, y disolverá el Congreso si la policía pretende por medio de la fuerza introducirse en él y asistir a sus deliberaciones.

Roma 30 de Septiembre de 1891. T. F. F.

TELEGRAMAS

PARIS 7.—Bolsa.—Fondos franceses: 3 por 100, 95,80; 4 1/2 por 100, 105,65.—Consolidados ingleses, 94 3/4.—Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 69,75.—Obligaciones de Cuba, 478,75.—Última hora, 69 25/32. LONDRES 7.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 69,43. PARIS 7.—Procedente de Fontainebleau ha regresado a esta capital el presidente de la República, Mr. Carnot. PARIS 7.—De las 42 fábricas de botellas de vidrio que existen en Francia, sólo una décima parte están en huelga, a pesar del acuerdo recientemente adoptado en el Congreso de Lyon de proclamar la huelga general el 6 de Octubre. LONDRES 7.—Parnell ha fallecido á consecuencia del enfriamiento que le atacó el viernes último. Desde los primeros momentos guardó cama, y fueron llamados para asistirle dos médicos; pero el enfermo fué perdiendo gradualmente fuerzas, y falleció a las once y media de la noche última.

BUENOS AIRES 7.—Se proyecta la creencia de que el Senado rechazará la acentuada reforma monetaria y el curso forzoso del papel moneda.

LISBOA 7.—Despachos de Funchal (isla de Madeira) dan cuenta de haber ocurrido algunos desórdenes á consecuencia de la elevación de precio que ha sufrido el maíz y que hace muy difícil la subsistencia de aquellos habitantes. Posteriormente se han recibido telegramas de la tarde de hoy anunciando que el orden había quedado restablecido y que la calma era completa.

El Gobierno se dice que ha acordado el inmediato envío para Madeira del transporte de guerra Indio.

Créese que éste marchará mañana mismo. PARIS 8.—Los grandes duques Alejandro y Vladimir salieron anoche de esta capital con dirección á San Sebastián.

ROMA 8.—El diputado Sr. Rossi se halla dispuesto á interponer en la Cámara al Gobierno sobre los incidentes surgidos con motivo de la venida de la peregrinación francesa á esta capital. Esta interposición dará lugar á apasionados debates, pues según ha manifestado públicamente el Sr. Rossi, está dispuesto á pedir al Gobierno que extirme las medidas de rigor contra el partido católico. El Sr. Rossi dijo estas palabras: «Hay que acabar con el fanatismo clerical.»

La prensa católica insiste en que la situación del Papa es cada vez mas difícil en Roma, donde el partido exaltado revela mayor encono contra el Vaticano, después de la grandiosa é imponente manifestación hecha por los peregrinos extranjeros é italianos en la Basílica de San Pedro.

PARIS 8.—Se calcula que en los primeros días de Diciembre podrá quedar definitivamente aprobada en ambas Cámaras la reforma arancelaria. El recargo sobre los vinos extranjeros dará lugar á animados debates en el Senado, pero desde luego puede asegurarse que tendrá notable mayoría, pues cuenta con el decidido apoyo de los senadores de los departamentos donde predominan los intereses agrícolas.

LONDRES 8.—Según noticias de buen origen, no se han iniciado aún las negociaciones para el tratado de comercio entre Inglaterra y España, para lo cual no apremia el tiempo, pues el tratado actual no expira hasta el mes de Julio próximo.

ROMA 8.—En Génova continúan las huelgas parciales de obreros. Se han hecho varias prisiones á consecuencia de la coacción ejercida por algunos trabajadores para impedir que sus compañeros volvieran al trabajo.

NOTICIAS POLITICAS

Asuntos internacionales. Estos días está llamando la atención la campaña que sigue El País sobre un tratado secreto que dice hay entre España y la Triple Alianza, tratado que arranca de muy antiguo, y en el cual pusieron sus manos el príncipe de Bismarck y Cánovas del Castillo para traernos y consolidar la restauración alfonsina. Estamos, pues, según El País, metidos de bruces con Alemania en la política del Continente. Los periódicos ministeriales y los no republicanos como El Imparcial, La Iberia, El Clamor, etcétera, han negado con todas sus fuerzas semejantes compromisos, mas ello es que la misma insistencia y apremiosidad con que lo niegan ya picando en historia, una vez que el pacto secreto nada tiene de inverosímil, puesto que todo lo antinacional y absurdo y odioso se puede esperar de esta restauración, excusable que nos trajó el acto pretoriano de un general.

El País, por el contrario, vuelve ayer á la carga, y después de asegurar que tiene motivos autorizados para decir lo que dice, y de recordar oportunamente, por cierto, que otras muchas cosas que antes se negaban luego resultaban evidentes, reproduce este telegrama, que nada de tener gravedad notoria: «Paris 6.—Señor director de El País. El artículo «La invasión de España», publica-

do en El País y reproducido en ésta por el periódico la France, ha causado honda sensación en los círculos bursátiles, hasta el extremo de haberse iniciado una baja de casi dos enteros en el 4 exterior español.

Las cotizaciones fueron: Día 3, 71,71. Día 5, 70,65. Día 6, 69,25. En los cuarenta días han bajado los fondos 1,69. La mayoría de los banqueros y caracterizados hombres de negocios manifiestan que el artículo de El País es fruto de una sólida información. —R.— Todavía nos resistimos á creer tan deplorable maniobra, y eso que no es nueva en nosotros la noticia del manejo de von Cánovas; pero las consideraciones aducidas nos dan motivos evidentes para sospechar algo y aun algo.

La baja de los valores. En París circuló ayer un rumor alarmante y grave para nuestro crédito público. Díjose que faltó de numerario el Tesoro español se veía obligado á pagar en papel el próximo cupón exterior, añadiéndose que el Banco se hallaba también en situación tan difícil, que el gobernador de ese establecimiento de crédito, señor Sánchez Bustillo, saldría en breve para el Extranjero con el encargo de contratar un empréstito. Con motivo de esos rumores se cambiaron muchos telegramas, así oficiales como particulares, entre París y Madrid.

La alarma se reflejó en la Bolsa de Madrid, y algunos hombres de negocios acudieron al Banco tratando de averiguar si era cierto el viaje del Sr. Sánchez Bustillo.

El ministro de Hacienda telegrafió al señor duque de Mandas, diciéndole que negara en absoluto que aquellos rumores tuvieran fundamento, y que asegurara, por el contrario, que el cupón exterior sería pagado en oro, como siempre, contando el Tesoro y el Banco con recursos bastantes para cubrir todas sus atenciones.

En Cuba. Una carta llegada de la Habana, por la vía de Nueva York, pinta con vivísimos y tristes colores la situación económica de la isla de Cuba, y del enorme déficit producido en aquel presupuesto por efecto de la baja en las Aduanas, el mando por una enérgica reducción en los gastos y porque se lleven á efecto las leyes desamortizadoras que están por cumplir, y de las cuales podrían obtenerse grandes recursos.

En la crisis. Conferenciaron anoche durante largo rato en el despacho de Gobernación, los Sres. Silvela é Isasa, y los ministeriales decían después que los dos ministros habían tratado de los recursos de que dispone el de Fomento para promover obras públicas en las provincias que atraviesan por más angustiosa situación, habiendo convenido en varias transacciones de crédito para destinar desde luego dos millones de pesetas á construcción de carreteras y otras obras necesarias en Aragón, Andalucía, Valencia y á Mancha, sin perjuicio de ampliar esa cantidad hasta ocho millones en plazo breve para dar mayor impulso á las obras en proyecto.

La fortuna oficiosa de la conferencia no tuvo la versión de que fuera creída por todos. Tenemos por indudable que en ella se habló de la crisis, pero se nos antoja que el Sr. Silvela no se ocupa poco ni mucho de apoyar al ministro de Fomento, y nos parece más seguro que el señor Isasa hace cuanto puede para seguir en el Gabinete, buscando el apoyo del ministro de la Gobernación.

Volvióse á decir ayer que el Sr. D. Emilio Bravo ocuparía dentro de breve plazo la presidencia del Tribunal Supremo. Si esto es así, no cabe duda mayor de que el Sr. Silvela saldrá del Ministerio, pues hay quien asegura que ya en otra ocasión se propuso en Consejo este nombramiento, y el señor ministro de la Gobernación creyó conveniente hacer algunas objeciones.

Y aún hay quien añade que dicho nombramiento no se hará mientras esté en gracia y Justicia el Sr. Villaverde. Lo cual no quita que se haga cuando dicho señor cambie de cartera.

Tres noticias. El general Despujol salió ayer para San Sebastián, con objeto de despizcos de la regenta. Desde la capital de Guipúzcoa marchará á Barcelona, donde se embarcará el día 16 con rumbo á Filipinas, á encargarse, como es sabido, de la Capitanía general de aquel Archipiélago.

Ha sido nombrado secretario del Gobierno general de Filipinas el Sr. D. Gabriel Badell y Acosta, actual administrador especial de Hacienda en la provincia de Pamplona.

Un periódico de Cartagena dice que en reemplazo del Sr. Valcárcel, que pasa á la reserva, será nombrado capitán general de aquel departamento el actual ministro de Marina, Sr. Beránger.

NOTICIAS GENERALES

El incendio de Santander. Una vez localizada la acción del fuego después de los siete de la mañana del día de ayer, se ha podido apreciar la magnitud de la catástrofe, sabiéndose que son 22 las casas reducidas á escombros. Son éstas las señaladas con los números 10, 10 duplicado, 12, 12 duplicado, 13, 13 duplicado y 14, del lado de los pados, y desde el 15 al 27, ambos inclusivos, del lado opuesto, en la calle de Cisneros, y en la del Monte ocho casas, desde el número 6 al 20 correlativamente, en el orden de los pares.

No hubo desgracias personales que lamentar. Los enfermos han vuelto al hospital, y aunque dos de ellos han muerto en el momento de mayor apogeo del fuego y fuera del hospital, no ha sido por causa del incendio; á causa de él sólo hay algunos heridos y contusos leves. Todas las autoridades civiles y militares han acudido al lugar del siniestro, y muchos particulares, especialmente ingenieros y maestros de obras, han cooperado esforzadamente á detener el fuego. Las pérdidas materiales son incalculables.

Por el sitio denominado Carreteros—dice un periódico de Méjago—pasaban ayer un matrimonio, cuando les salió al encuentro un sujeto, quien, armado de cuchillo, amenazó de muerte al esposo si no accedía á dejar su media naranja en poder del agresor. Ante amenaza tan terrible é inesperada, el pacífico marido y señor abandonó el campo al enemigo.

Repuesto del susto, denunció el hecho á un inspector de vigilancia, que un momento después detenía á la rapta y su amante en una casa de comidas de la calle de San Juan de Dios.

En la Exposición internacional de ciencias geográficas últimamente celebrada en Berna han obtenido primeros premios el general Gómez de Arceche, el inspector general de minas D. Federico de Botella, y la Institución libre de enseñanza, con mención especial de los Sres. D. Rafael Torres Campos y D. Bartolomé Ossorio.

El Congreso geográfico reunido al mismo tiempo en dicha ciudad, acordó formar un mapa de

la tierra en escala de 1 : 1.000.000, y en representación de España nombró vocal de la Comisión constituida al efecto al presidente de nuestras Sociedades geográficas, D. Francisco Coello.

El Diario Oficial de ayer publica las relaciones de los capitanes del arma de infantería, con derecho á las gratificaciones de 600 y 300 pesetas que concede la ley de 15 de Julio último, y á los capitanes y primeros tenientes del Cuerpo de Estado mayor de plazas é Instituto de la Guardia civil que han cumplido las condiciones exigidas para disfrutar los beneficios de la citada ley.

—Se ha dispuesto que los carabineros que se destinan á los regimientos de reserva sean transportados por cuenta del Estado. —A los sargentos y cabos de la citada reserva se ha dispuesto que se les conceda el pase á los institutos de Guardia civil y Carabineros en las mismas condiciones que á los soldados, con la limitación de quedar obligados á incorporarse á los Cuerpos de su procedencia, para volver á ocupar sus mismos puestos, en el caso de que, por movilización de las reservas ó otra causa, considerase conveniente el Gobierno completar sus cuadros de clases.

La suscripción nacional en favor de los 690,41 pesetas, según la Gaceta, á 780.690,41 pesetas. La de El Imparcial, hasta ayer, arroja un total de 116.515,50, y la cuestión de la prensa, hasta el mismo día, á 65.064,33.

—Véase el anuncio de los grandes almacenes del Printemps, de París.

Como ejercicios preparatorios á las maniobras militares que han de celebrar las fuerzas del distrito de Vitoria en el mes actual se ha verificado un simulacro por las fuerzas de la guarnición en las montañas de Santa Cruz y altos de Arechavala.

Las tropas, en traje de campaña, atacaron en orden abierto á las alturas mencionadas, cuya toma les estaba confiada. Todas las evoluciones se han llevado á cabo con precisión extraordinaria.

En Barcelona han sido puestos en libertad otros dos de los detenidos últimamente, por no resultar cargos contra ellos. Quedan detenidos dos, el Sr. Ariza y Buch Selén.

Dos vecinos de Castell de Castells (Alicante), que se retiraban hace pocas noches tranquilamente á sus domicilios, fueron atacados en una plaza del pueblo por un grupo de hombres armados, que hicieron fuego sobre ellos y los mataron.

La Guardia civil ha detenido á tres convencinos de los infelices víctimas como presuntos autores del crimen.

Según telegrama de la Coruña, D. Manuel Vazquez, empleado de la Delegación de Hacienda de aquella provincia en la sección de Propiedades, disparó dos tiros de revolver sobre otro empleado de la misma Delegación, causándole una herida en la oreja derecha.

La causa creóse sur por celos. El agresor ha sido detenido.

En Bilbao le han sido robadas á la señora princesa de Pignatelli varias alhajas de considerable valor, entre ellas una pulsera con tres perlas y gruesos brillantes, una diadema de las mismas piedras y un anillo de corbata con una perla guardada de brillantes.

Escríben de Cardaña que se teme que la brigada geodésica enviada por el Instituto Geográfico para completar la triangulación de las elevaciones vértices que rodean aquella comarca tenga que suspender sus trabajos á consecuencia del excesivo frío que han sentido durante seis noches que han pasado en la cima del Pich de las Llosas, situada á 2 832 metros sobre el nivel del mar.

El Ayuntamiento de Consuegra, en sesión extraordinaria, ha acordado dar un voto de gracias á la fuerza de ingenieros del Ejército que allí está. Ha telegrafiado al ministro de la Guerra aquella resolución.

Los pescadores asociados del Grao van á recurrir al ministro de Marina y al capitán general del departamento de Cartagena denunciando el hecho de que las parejas del los pescan á menor distancia de tres millas de la costa, contra lo que dispone la ley, perjudicando á los que utilizan otras artes de pesca.

NOTICIAS DE MADRID

Á partir del día 19 del actual, y siguiendo la costumbre establecida en los años anteriores, quedará abierta en la Escuela Central de Gimnástica (Barquillo, 14) la consulta pública y gratuita de las deformidades humanas y demás enfermedades susceptibles de ser tratadas por la gimnasia y la ortopedia.

Esta consulta estará á cargo de los profesores médicos de dicho establecimiento oficial de enseñanza, y se verificará todos los lunes no festivos, de cuatro y media á seis de la tarde. Igualmente continuarán todos los sábados de cada semana, de cuatro y media á seis de la tarde, los reconocimientos antropométricos públicos y gratuitos, con el objeto de dar á conocer á las personas que á ellos concurren la medida de su vigor corporal y de formar las primeras importantes estadísticas de este género que se hacen en España.

Ayer tarde visitó el señor ministro de la Guerra el Parque de artillería. Probablemente irá esta tarde á visitar el cuartel de Leganés.

El corresponsal de un colega en París ha visitado á nuestra compatriota María Guerrero, la cual ha declarado que nunca pensó en abandonar la escena española, aunque sí es cierto que recibe lecciones de Coquelin y asiste asiduamente á los teatros de aquella capital.

En el año presente, y teniendo en cuenta el excelente estado de la salud pública, se permitirá la entrada y visita á los cementerios en los días 1.º y 2.º de Noviembre próximo.

Los concejales nombrados para entender en el expediente instruido con motivo de los abusos denunciados realizados en los libros de la Dirección de Cementerios han emitido ya su informe, en virtud del cual se piden explicaciones á la mencionada Dirección acerca de las muchas raspaduras encontradas en varias hojas de aquellos libros, otras encontradas también en blanco y además por la falta de 11 cupones.

Asegúrase que en el ministerio de la Guerra se aguarda, dentro de pocos días, un nuevo fusil, con el que se practicarán experimentos. Se dice que este fusil tiene sobre el belga Mauser reforzado la ventaja de que no se recalienta tanto como éste y de que su peso es menor en cerca de dos kilos.

Bejo la presidencia del vicealmirante Sr. Rodríguez Arias se ha reunido ayer el Consejo ordinario de la Marina, estudiando, entre otros

asuntos, los pliegos nuevamente presentados por la casa Duro y Compañía, de la Peliguera, habiéndose acordado que la adquisición de 3.000 y pico de toneladas de planchas de acero se haga por mitad entre la mencionada casa y la Sociedad Altos Hornos de Bilbao, á condición de que el material sea genuinamente nacional.

También acordaron adquirir para los tres cruceros construidos en los astilleros del Nervión barras excéntricas, y finalmente aprobar la colocación de libretas en los cruceros de vias de 7.000 toneladas.

El comisario regio, señor marqués de Aguilar de Campó, saldrá hoy en el primer tren para Consuegra.

Le acompañarán el ingeniero de caminos señor Sanz, y el oficial de Hacienda, Sr. Mora, que llevó la contabilidad de la Comisaría regia para los terremotos de Andalucía, desempeñada por el duque de Mandas.

El Sr. Castell, director general de Beneficencia y Sanidad, despachó de conferencia en Consuegra con el comisario regio, regresará á esta Corte el sábado próximo.

El sábado llegará á Madrid el inventor del fusil sistema Mauser, cuyas pruebas están verificándose en la Escuela práctica de artillería establecida en la Carabanchel.

En breve se presentará á la aprobación del Consejo Superior de la Marina la propuesta del comandante del apostadero de Filipinas relativo á las recompensas que han de otorgarse á los marinos que tomaron parte activa en la campaña de las islas Carolinas.

Los Sres. Danvila, Capdepón, Jimeno (D. Amalio) y Reig, representantes de la provincia de Valencia, se han reunido ayer tarde en el despacho del ministro de la Gobernación para ocuparse en los medios de remediar el estado de algunos pueblos de aquella región perjudicados por los temporales de Septiembre.

Después de dar las gracias al ministro, han manifestado los reunidos sus opiniones, coincidiendo todos en recomendar como obra de urgente ejecución la de desviar la acequia de Mondaca, cuyo desbordamiento podría ocasionar grandes desastres en la población de Valencia.

En la casa de Socorro del distrito de Buenavista fué curado anoche de la fractura de ambas piernas un individuo llamado Santiago Gómez González, que tuvo la desgracia de caerse al patio desde el piso tercero de la casa núm. 36 de la calle de la Montera.

Después de curado de primera intención se trasladó al paciente en grave estado al hospital de la Princesa.

NOTICIAS RELIGIOSAS

Por el ministerio de Gracia y Justicia se han concedido 1.075,95 pesetas para la reparación del templo parroquial de Benamantel, diócesis de León; 3.031,74 pesetas para el de San Andrés de Coin, diócesis de Málaga; 3.619,07 para el convento de religiosas clarisas de Lorca, diócesis de Cartagena; 1.949,79 para el de religiosas calzadas de la Encarnación, de Zaragoza; 1.184 para el templo parroquial de Castropejo, diócesis de Astorga, y 5.419,91 para el palacio episcopal de la anterior.

Acaba de cerrarse oficialmente la peregrinación de Tréveris (Alemania). Un millón noventa y cinco mil personas han visitado la Sagrada Túnica. El Obispo de Tréveris ha decidido que no se vuelva á empujar la Santa Túnica, como se ha hecho hasta aquí, durante los largos periodos en que no se exponía al culto de los fieles. Se ha notado que entre las paredes la humedad la penetraba y deterioraba hasta el punto de que era de temer su destrucción completa en un porvenir relativamente próximo, si no se tomaban nuevas medidas para su conservación. El Obispo ha mandado á un fabricante de muebles de Stuttgart que haga un armario de caoba y cedro, en donde se conservará la Túnica en lo sucesivo. El armario se guardará en el Tesoro del Cabildo, donde se conservan las demás reliquias de la catedral.

Se han publicado datos estadísticos importantes acerca de los progresos del Catolicismo en Holanda, según los cuales los católicos eran en 1890, 350.000, y ahora son un 1.500.000, siendo la población total del reino de los Países Bajos 4.138.000 habitantes. Recuérdese, para apreciar mejor este dato, que Holanda ha compartido con Ginebra la principal representación del calvinismo, y que además entre los mismos católicos se desarrolló el cisma de la Iglesia en Utrecht. Hoy son tan libres los católicos en los Países Bajos como pueden serlo en los Estados Unidos de América.

Se trata de celebrar en Lisboa durante el próximo mes de Noviembre un Concilio de Obispos portugueses, bajo la presidencia del Patriarca de aquella ciudad.

En é se discutirán varias cuestiones, y especialmente la de la enseñanza religiosa.

El Boletín Eclesiástico de Almería publica una senda exhortación dirigida por el ilustrísimo Sr. Obispo de dicha diócesis á sus diocesanos, recordándoles en la oración en favor de los que fueron víctimas de las últimas inundaciones.

Promete ser muy numerosa la peregrinación que el día 11 del corriente saldrá de Valencia, dirigiéndose á Aleira, donde visitará á San Bernardo, Santa María y Gracia, Cristo de la Virgen María y Nuestra Señora de Lluç.

La Comisión organizadora está haciendo grandes preparativos y se cree que asistirán más de 15.000 romeros de Valencia y su provincia, con músicas, coros, banderas y estandartes.

Llegada la peregrinación á la cima donde se halla el santuario de la Virgen de Lluç, se celebrará una Misa de campaña en sufragio de los fallecidos á consecuencia de las últimas inundaciones.

El Ilmo. Obispo auxiliar de Zaragoza, Sr. Sulpicia, proyecta girar otra visita pastoral por los pueblos de aquella diócesis. Esta vez le toca en turno al arciprestazgo de Belchite.

El Sr. Obispo de Europa saldrá de Zaragoza el jueves ó viernes de la actual semana.

TELEGRAMAS DE ULTIMA HORA

(DE LA AGENCIA FABRA) La Bolsa. PARIS 8.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 69,59, 69,78, 69,71, y 69,65. LONDRES 8.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 69,37. Cotización del oro. BUENOS AIRES 8.—(Servicio especial de la Agencia Fabra.)—Precio del oro en el día de ayer, 447. Próxima reapertura de las Cámaras. PARIS 8.—Con motivo de la próxima reapertura de las Cámaras, los radicales se arriesgan para una violenta campaña contra el Gobierno sobre varios asuntos políticos, pero los ministeriales sostienen que cuentan con una mayoría muy compacta y que no les asustan las amenazas de Lockroy y de otros avanzados que aspiran en vano á la conquista del poder.

Suspensión de romerías. PARIS 8.—En el Mediodía de Francia se organizaban nuevas romerías para Roma, pero en vista de los últimos sucesos no se llevarán á cabo por ahora.

Incidente del Panteón. PARIS 8.—Los periódicos ministeriales italianos se expresan en términos muy afectuosos respecto de Francia, afirmando que el incidente del Panteón no ha dado lugar á dificultad alguna entre los Gobiernos de París y del Quirinal.

El cólera. LONDRES 8.—Según noticias de la India, el cólera continúa haciendo muchos estragos en Madras y en algunas ciudades de aquel país. La misma epidemia produce todavía algunas víctimas en la Arabia y Siria, pero sin adquirir gran incremento.

Las huelgas. PARIS 8.—Las huelgas de las fábricas de cristales no han tomado el incremento que esperaban los propagadores de la misma, y se espera pronto llegar á una avenencia entre obreros y patronos.

Mercados de trigo. PARIS 8.—Los trigos se mantienen muy firmes y con tendencia al alza en el mercado de Londres. En Liverpool han subido. En cambio las noticias de Berlín y de otras plazas alemanas anuncian flojedad en dicho artículo. Lo mismo puede decirse de los mercados belgas.

Telegrama importante. LONDRES 8.—Llama vivamente la atención un telegrama de Constantinopla que publica esta mañana el periódico ministerial The Standard. Dice que el embajador de Rusia en Constantinopla, Nelidoff, trata de obtener la neutralidad de Turquía en el caso de una guerra franco-rusa contra la Triple Alianza.

Añade que dicho diplomático ha manifestado al Gobierno otomano que no necesita un tratado, pues le basta que el sultán haga por escrito una declaración en aquel sentido.

Benedictaria. LONDRES 8.—Los periódicos ingleses dedican extensos artículos á la muerte de Parnell. Para la generalidad de ellos, este acontecimiento no variará en nada la situación política en Irlanda. The Standard cree que si siquiera dará por resultado la armonía entre las dos fracciones del partido irlandés.

The Daily News añade que ni siquiera aplazará el triunfo de los autonomistas irlandeses. Negativa. LONDRES 8.—The Times publica un despacho de Calcuta diciendo que el Gobierno de la India se ha negado á enviar una misión inglesa á Cabul, pero que ha invitado al emir de Afganistán para celebrar una entrevista con el virrey de la India inglesa.

Emigración. BUENOS AIRES 8.—Durante el mes de Septiembre último han llegado á esta República 5.691 emigrantes extranjeros. Los ingresos de Aduanas durante el mismo período de tiempo han ascendido á 5.392.000 pesos fuertes en la Aduana de Buenos Aires y á 533.100 pesos en la de Rosario.

Las mayores autoridades médicas lo prescriben á todo otro similar. (Desconfiar de las imitaciones.) El Excmo. Sr. Dr. D. José Eugenio Olivado, médico del hospital de San Juan de Dios, en Madrid, etc., etc., certifica: Haber usado la Emulsion Scott en el tratamiento de las dermatosis escrofulosas benignas y en el lupus, con resultados muy ventajosos que con el aceite de hígado de bacalao.

También me ha dado buenos resultados en la escrofulosis ósea, con ó sin caries en los huesos. Madrid 15 Enero 1890. DR. JOSÉ EUGENIO OLIVADO.

BOLSA DE MADRID Cotización oficial del día 8 de Octubre.

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ULTIMO PRECIO, MOVIMIENTO (Alza, Baja). Includes entries for Deuda perpetua, Idem id. pequeños, Idem id. fin corriente, etc.

CAMBIOS Londres, á 90 días fecha, 8,55. París, á 8 días vista, 8,55. Berlín, á 8 días vista, 8,55.

Bolsa de Barcelona. (Cierre del día 7).—Telegrama de Cabanellas hermanos.—Interior, 75,47. Exterior, 76,41. Amortizable, 00,00; Cubas 1886, 104,87; Colonial, 100,00; Norte, 00,00. París, á ocho días vista, 0,00. Londres, á ocho días vista, 00,00.

Bolsas extranjeras.—París.—Exterior español, 69,15; Cubas 1886, 4 3/8; Francia, 98,07; Portugal, 37,56; Italiano, 90,50; Húngaro, 00,00; Turco, 17,80; Banco hipotecario de Madrid, 00,00; Norte de España, 278,75; Riotinto, 536,87; Tharsis 152,00; Panamá, 00,00; Banco otomano, 553,75; Obligaciones egipcias, 000,00.

BOLETÍN RELIGIOSO SANTO DE MAÑANA.—San Dionisio Areopagita, Obispo y mártir. CULTOS.—Cuarenta Horas en Jesús, y se hace función á San Francisco de Borja, predicando en la Misa el Sr. Belda, y por la tarde se cantarán vísperas.

En la capilla del Cristo de San Ginés, Manifesto de diez á doce y media, y por la noche ejercicios, y predicará el Sr. Vigier. En Cañizares sigue la octava del Santísimo, y será orador el Sr. Cardona. En la V. O. T. de San Francisco, Manifesto por la tarde, y predicará el Sr. Váloro. En las monjas Catalinas continúa la novena de la Virgen del Rosario, y será orador el P. Rodrigo; en las Dominicas, un Padre de la Orden en San José, el Sr. Gujiaró; en San Millán, el Sr. Ballesteros; en San Pedro, á San Saturnio, el Sr. Morales; en San Andrés, á la Virgen del Pilar, el Sr. Montalbán. En los Servitas, San Juan de Dios y Carboneras, Via Crucis al anocheecer. Se reza de San Dionisio.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora del Rosario en los templos antedichos, donde se obsequia á la Virgen. MANUEL MINUSA DE LOS RÍOS, IMPRESOR Miguel Servet, 13.—Teléfono 651.

Movimiento de trenes en las Estaciones de ferrocarriles del Norte, Arganda, Mediodía y Delicias.

Table with 4 columns: Salen de la Estación del Norte, Llegan a la Estación del Norte, Salen de la Estación de Mediodía, and Llegan a la Estación de Mediodía. Lists train routes, destinations, and departure/arrival times.

ESPECTACULOS PARA HOY
ZARZUELA.—8 3/4.—Campanone.
COMEDIA.—8 1/2.—Serie 1.ª—Turno 2.ª—Noticia fresca.—Consuelo.

BREVE NOTICIA DE LA EDIFICANTE
vida y santa muerte del hermano Erasmo Janer, novicio de la Compañía de Jesús. Un opusculo de 64 páginas, a 1 real ejemplar.



PARIS
GRANDES ALMACENES DEL
Printemps
NOVEDADES
Remítense gratis y franco
el Catálogo general ilustrado en español ó en francés encerrando todas las modas de la ESTACION DE INVIERNO, á quien lo pida á MM. JULES JALUZOT & CIE

FERRETERIA
QUINCALLA Y UTENSILIOS DE COCINA
MONTERA, 39 (frente á la de Jardines).
JOSÉ DE IGARTÚA
MADRID
Herramientas de todas clases, herrajes del reino y extranjeros para toda clase de construcciones.

MUSICA

Nueva publicación por Sebastian Trulló y Plana.—Lindo ramillete de composiciones en verso y prosa, llenas de sentimiento é inspiración como hijas que son de un verdadero genio de poeta.

TREINTA Y TRES DIAS
dedicados al Sagrado Corazón de Jesús,
por L. M. de LL.
Nuevo Mes de Jesús, breve, práctico y sencillo, á propósito para las personas ocupadas.—Con aprobación eclesiástica.

ANUNCIANTES

La empresa anunciadora Los Tiroleses se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias, con una gran rebaja para nuestros intereses.

LOS HOMBRES NEGROS

MONSEÑOR A. DELAPORTE
TRADUCCIÓN CASTELLANA DE
A. MARIA DE FONT Y DE BOTER
Con un prólogo de DON CLORINDO BOTER
Esta obra, tantas veces celebrada por cuantos se dedican á los estudios católico-sociales, es un nuevo y hermoso sillar que el preclaro publicista francés ha labrado para el monumento apologetico del sacerdocio catolico.

INDICE DE MATERIAS
PRÓLOGO.—I, El carro del progreso y los hombres negros.—II, La conjuración.—III, ¿Qué es un sacerdote?—IV, El sacerdote católico.—V, ¿Puede el cura equivocarse de buena fe?—VII, Moralidad de la supercheria sacerdotal.—VII, De la supercheria de la Iglesia católica.—VIII, Si el sacerdote católico puede engañar al género humano.—IX, La religión, el sacerdocio, el dinero.—X, Los malos sacerdotes.—XI, Las moscas del estercolero.—XII, Testimonio involuntario de los renegados.—XIII, Argumento decisivo.—XIV, Los sacerdotes en paléto.—XV, Su ciencia.—XVI, Sus obras.—XVII, Los periódicos.—XVIII, Cañón rayado de los artilleros de escritorio.—XIX, ¿Basta de hombres negros?—XX, La venganza del clero.—XXI, Entre dos enseñanzas contrarias, es preciso decidirse.—APÉNDICE.

EL AVARO

ENRIQUE CONSCIENCE
La librería de La Hormiga de Oro acaba de hacer una tirada de esta preciosa noveltad que en forma de folletín acaba de publicar la Revista ilustrada del mismo nombre. Forma un tomito de 120 páginas de abundante lectura con multitud de grabados y encuadernado en rústica con elegantes cubiertas impresas á dos tintas.

AL PIE DEL SAGRARIO

SENTIMIENTOS DEL ALMA CRISTIANA EN PRESENCIA DE JESUS SACRAMENTADO
y ejercicios para la Santa Misa, Confesión y Comunión,
ENTRESACADOS DE LAS OBRAS DE VARIOS SANTOS PADRES Y DOCTORES
Y DE OTROS VARONES APOSTÓLICOS Y DOCTOS
CON LICENCIA DEL ORDINARIO
El solo nombre de los Santos y sabios ilustres cuyas obras han suministrado materiales para este libro.—tales como San Agustín, San Bernardo, San Buenaventura, Santo Tomás de Aquino, San Francisco de Sales, San Alfonso María de Ligorio, V. Kempis, Fr. Luis de Granada, P. Rivadeneira, etc., etc.—lo hace, sin duda, preferible á otros muchos de igual naturaleza que andan en manos del pueblo cristiano.

LIBRO NUEVO
PÁGINAS EDIFICANTES

D. MANUEL POLO Y PEYROLÓN
Se acaba de poner á la venta esta hermosa colección de 38 artículos morales y moralizadores, que su infatigable autor ha entresacado de otro libro suyo, agotado ya, que se titulaba Borronec ejemplares, completándola con los publicados posteriormente del mismo género en varias revistas y periódicos religiosos; y difícilmente puede ofrecerse más adecuado libro para premios á los colegiales de uno y otro sexo, aunque á todos puede servir de amena y edificante lectura.

TEOLOGIA MISTICA

D. Rafael Fernández Concha, pbro.
(Con aprobación eclesiástica.)
Muchos y notables son los elogios que ha merecido esta interesante obra de varios Prelados, y de un modo particular del insigne filósofo Emmo. Cardinal Zigliara. No siendo este lugar á propósito para hacer el juicio de este libro, nos limitamos á exponer el dato que precede como su mejor recomendación.

Anunciantes.
LA EMPRESA ANUNCIADORA
LOS TIROLESES
se encarga de la inserción de los Anuncios, Reclamos, Noticias y Comunicados en todos los periódicos de la Capital y provincias con una gran ventaja para vuestros intereses.
Pídanse tarifas, que se remiten á vuelta de correo.
Se cobra por meses, presentando los comprobantes.
OFICINAS
Barrionuevo, 7 y 9, entresuelo
MADRID

EL RECREO EN LA LECTURA
Ormesinda.—Episodios de la historia de Cataluña.
La linterna de la boca.—Narración de un suceso misterioso.
Una herencia.—Novela de costumbres.
La condesa Margarita.—Leyenda rosellonesa.
Las cuatro obreras mencionadas forman un tomo de abundante lectura que, encuadernado en rústica, se vende al ínfimo precio de 50 céntimos de peseta en la librería de La Hormiga de Oro, Rambla de Santa Mónica, 16, Barcelona, y en la Administración de este periódico.
Novelas escogidas.

D. JAIME DE BORBÓN
RETRATOS de D. Carlos, D. Jaime y Doña Elvira.—Bella fotografía tomada del natural, tamaño tarjeta americana, la más reciente que se ha publicado.
Hallase en esta Administración á 1,50 pesetas uno. Se hace descuento de 25 por 100 á los que compren 10 ó más ejemplares. No se responde de los envíos sin certificar.

EL ALCALDE DE ZALAMEA
DRAMA EN TRES ACTOS Y EN VERSO
DE D. PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA
ARREGLADO PARA SOCIEDADES CATÓLICAS
por D. Modesto Hernández Villaescusa.
Se hallará á una peseta el ejemplar en la librería de La Hormiga de Oro, Rambla de Santa Mónica, 16, Barcelona.

EL HIPNOTISMO
PUESTO EN MODA
ESCRITO EN ITALIANO POR EL
P. JUAN JOSÉ FRANCO S. J.
TERCERA EDICIÓN CASTELLANA
enriquecida con nuevas observaciones y hechos muy recientes
POR EL
Dr. D. JOAQUIN DE FONT Y DE BOTER
Esta investigación científica del docto jesuita redactor de la Civiltà Cattolica tiene por objeto hacer llegar á conocimiento de todo aquel que quiera leerla cuán contraria sea la práctica del hipnotismo á la religión, á la salud y á la dignidad del hombre, y los peligros á que se exponen los médicos y los enfermos que la admitan sin las debidas precauciones. Véase el enunciado de algunos capítulos para comprender el alcance de la obra:
V. Hechos hipnóticos de Donato en Turín y en Milán.—XI. Hechos de sugestión con propósito criminal.—XIV. Curaciones por medio del hipnotismo, etc.—XVIII. El hipnotismo es, sin duda alguna, una enfermedad.—XXIV. Que el hipnotismo perjudica la salud se prueba con los hechos.—XXVIII. El hipnotismo es profundamente inmoral.—XXIX. El hipnotismo es todavía más inmoral en los jóvenes y en la mujer.—XXX. Algunas prácticas hipnóticas son ciertamente impías.—XXXII. Todos los fenómenos hipnóticos, aun los más inocentes en apariencia, son sospechosos.—XXXIII. Teoría cristiana acerca de las intervenciones diabólicas.—§ 1. Naturaleza y estado de los demonios.—§ 2. De la organización de los demonios.—§ 7. Del pacto, ó sea de la manera cómo el hombre provoca las intervenciones diabólicas.—§ 8. De la práctica diabólica en el trato con los hombres.—XXXIV. Aplicación de la teoría cristiana al hipnotismo.
Esta obra se vende á una peseta el ejemplar en rústica, y una y media encuadernada en tela con planchas.
Para los pedidos dirigirse á la Administración de este periódico y en la
Librería de LA HORMIGA DE ORO
Rambla de Santa Mónica, 16, Barcelona.